

El Rosario del Padre Roy

Un rosario escritural
por el Padre Roy Gómez

en memoria amorosa de
Mary Lou Piña
(1932-2021)

editado por
el Rev. Dr. Jayme Mathías

Extraordinary Catholics Press

© 2021 by Holy Family Catholic Church

All rights reserved
including the right of reproduction
in whole or in part in any form.

Extraordinary Catholics Press
P.O. Box 2386
Austin, Texas 78768

Cover art by Breanne Johnson
www.BreanneJohnsonArt.me

Illustrations by Kristen Rabideau
www.drawn2bcreative.com

Printed in the United States of America

ISBN 979-8-50-913276-6

Contenidos

Introducción	1
Antes de Orar	3
Los Misterios Gozosos <i>lunes, sábado y Adviento/Navidad</i>	4
Los Misterios Luminosos <i>jueves y Tiempo Ordinario</i>	18
Los Misterios Dolorosos <i>martes, viernes y Cuaresma</i>	32
Los Misterios Gloriosos <i>miércoles, domingo y Pascua</i>	46

Introducción

Rev. Dr. Jayme Mathías

Durante más de cuatro años antes de jubilarse del ministerio activo a fines del 2020, el Padre Roy Gómez dirigió un estudio bíblico y rosario semanal aquí en la Iglesia Católica de la Sagrada Familia en Austin, Texas. El Padre Roy no es ajeno al rosario: Dirigió más de mil rosarios funerarios como parte de nuestro ministerio parroquial.

Al final de nuestro estudio bíblico semanal, el Padre Roy compartió una experiencia de oración, lo que le llamo “El rosario del Padre Roy”. Soy un admirador de este rosario por muchas razones:

- **Es escritural.** Los católicos no somos famosos por conocer la Biblia, pero el Padre Roy comparte una frase de las escrituras antes de cada oración, así ayudándonos a crecer en nuestro conocimiento de las escrituras.
- **Es meditativo.** Al introducir más escrituras en el rosario, el Padre Roy alimenta nuestra imaginación católica con imágenes de la vida y de las palabras de Jesús. Si usted reza el rosario del Padre Roy solo/a, podría hacer una pausa después de cada frase de las escrituras, simplemente para reflexionar sobre el significado de las palabras.
- **Es participativo.** El Segundo Concilio Vaticano (1962-1965) enfatizó que la oración católica debe fomentar la participación plena, consciente y activa de todos los involucrados. El Padre Roy motivó la participación de los laicos, enseñando a las personas a dirigir el rosario. También invitó a cada participante a dirigir dos Avemarias a la vez, en un orden establecido, para que se escuchen todas las voces a lo largo del rosario.

Mientras rece usted “el Rosario del Padre Roy”, piense en cómo lo puede hacer con un espíritu de oración. Como católicos, con demasiada frecuencia caemos en la trampa de repetir las palabras de las oraciones memorizadas, sin pensar en el significado de ellas.

El rosario no es una carrera: Disminuya el ritmo y tome su tiempo mientras usted medita y “mastica” las palabras de cada escritura y oración.

Rezar el rosario no es un ejercicio de lectura: Aunque este rosario se expresa en forma escrita, permita que las palabras de cada oración emanen de su corazón. Rece el rosario; no lo repita como loro.

El rosario no es un concurso: Si reza usted el rosario con otros, sea consciente de cómo sus palabras y acciones afectan la oración de los demás, y rece con “una sola voz” con ellos, para evitar la cacofonía creada al rezar las mismas palabras a diferentes ritmos.

Las palabras de este libro son simplemente una guía para la oración. Adáptelos de una manera que le ayude a usted y a otros a orar y crecer en su relación con Dios. Siéntase libre de agregar oraciones, omitir oraciones, o modificar oraciones. ¡Haga del rezo del rosario una experiencia que tenga un significado personal para usted y los demás!

Por último, siéntase libre de personalizar este libro. Escriba su nombre en la portada. Tome notas a lo largo de esta obra. Registre sus intenciones de oración dentro de la portada. Doble la primera página de cada serie de misterios. Como práctica meditativa, colorea todas las ilustraciones de Kristen Rabideau en esta obra, o compártalas como una lección catequética con sus hijos o nietos. Invítelos a colorear las ilustraciones para usted, ¡para recordarle a usted a orar por los artistas cada vez que reza el rosario!

En los evangelios de San Mateo y San Marcos, Jesús sugiere que los mayores preceptos de la ley hebrea son el amor a Dios y el amor al prójimo (Mt. 22,37-39 y Mc. 12,30-31). Que el rosario del Padre Roy nos ayude a todos a crecer en nuestra relación con Dios y con todas las personas tan hermosas y diversas con quienes—y por quienes—oramos.

Antes de Orar

Antes de rezar el rosario, considere el ambiente en el que está rezando. Apague su teléfono y la televisión. Elimine las distracciones. Ore antes de unos recordatorios visuales de nuestra fe, como una cruz, una biblia y/o imágenes de varios santos. Apague las luces. Queme un poco de incienso como símbolo de su oración elevándose a Dios. Encienda una vela como símbolo de sus intenciones, y pídale a Dios que ilumine su corazón y su mente, así como la oscuridad de nuestro mundo.

Haga una pausa y considere en oración cómo es que usted está en Dios y cómo es que Dios está en usted. Inhale e imagine llenarse con el Espíritu vivificante de Dios. Exhale y recuerde la responsabilidad que tenemos de compartir el Espíritu de Dios con quienes nos rodean. Inhale y alabe a Dios por el regalo maravilloso de la vida. Exhale y libere de su cuerpo el estrés, todas las preocupaciones de su mente, y la carga en su corazón.

Recuerde las intenciones por las que le gustaría orar.

Con las siguientes oraciones, *todas las instrucciones están en cursiva*. Si ora usted con otros, el líder dice todas las palabras en letra regular, y **todos los demás responden con las palabras en negrita**.

Los Misterios Gozosos

Se rezan los misterios gozosos los lunes y los sábados, y durante el tiempo de Adviento y Navidad.

En la cruz o el crucifijo:

+ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, quien fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó entre los muertos. Subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso; desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos. **Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

En cada cuenta grande:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. **Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. Amén.**

Oramos para que crezcamos en las virtudes de la fe, la esperanza y el amor.

En las tres siguientes cuentas pequeñas:

Es la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven. (Heb. 11,1)

Dios te salve, María. Llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. **Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.**

De Dios es mi esperanza. (Sal. 62,5)

Dios te salve, María ...

Permanecen estas tres: la fe, la esperanza, y la caridad. Pero la mayor de ellas es la caridad. (1Cor. 13,13)

Dios te salve, María ...

Después de cada grupo de las Avemarías:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

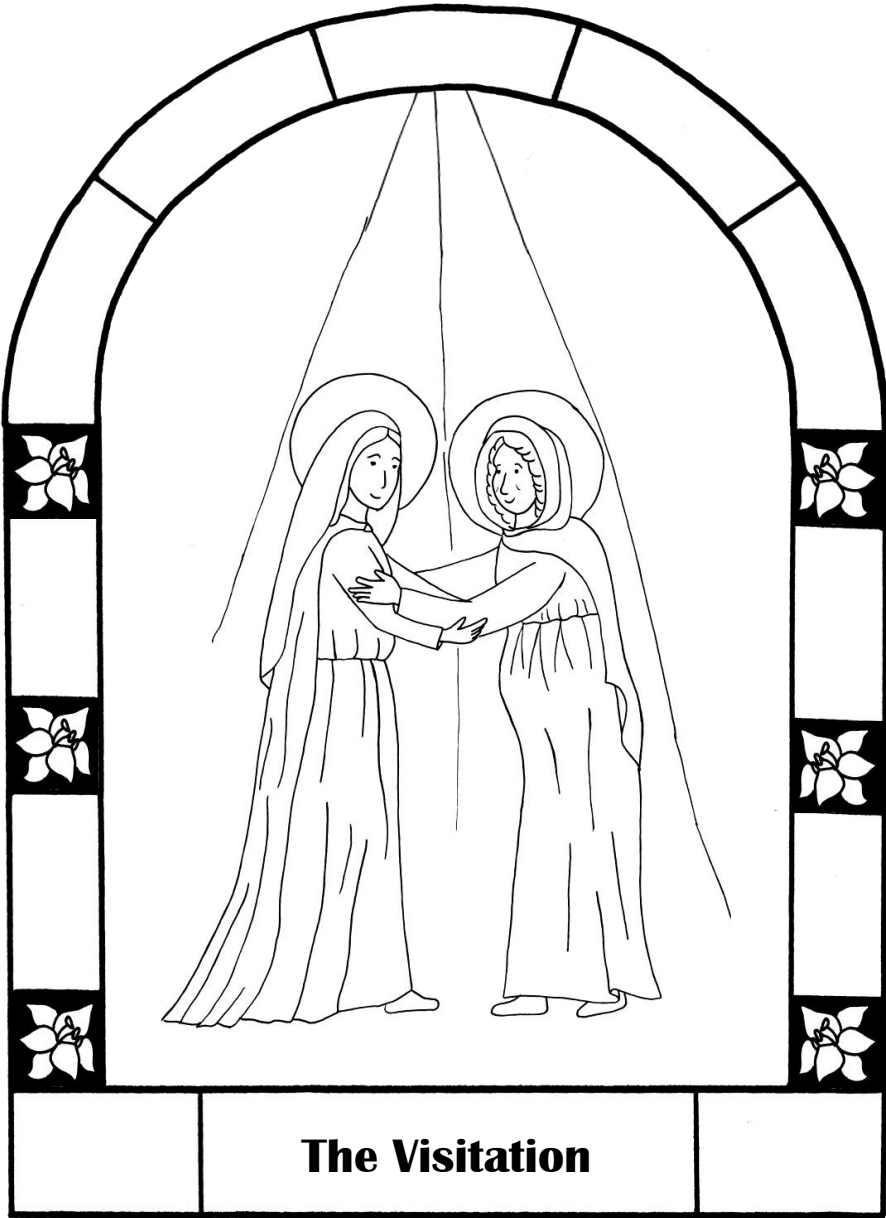


El Primer Misterio Gozoso

La Anunciación

El ángel Gabriel apareció a María, diciéndole que concebiría por el Espíritu Santo y daría a luz al Hijo de Dios. Padre nuestro...

1. Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen llamada María. (Lc. 1,26-27) Dios te salve, María...
2. Entrando el ángel a donde estaba, dijo, "¡Salve, muy favorecida! ¡El Señor es contigo!" (Lc. 1,28) Dios te salve, María...
3. Cuando María le vio, se turbó de sus palabras, y se preguntaba qué clase de saludo sería este. (Lc. 1,29) Dios te salve, María...
4. El ángel le dijo: "María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Concebirás en tu seno, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús". (Lc. 1,30-31) Dios te salve, María...
5. "¡Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo!" (Lc. 1,32) Dios te salve, María...
6. "El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y de su reino no habrá fin". (Lc. 1,32-33) Dios te salve, María...
7. María dijo al ángel: "¿Cómo será esto, puesto que soy virgen?" (Lc. 1,34) Dios te salve, María...
8. El ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra". (Lc. 1,35) Dios te salve, María...
9. "He aquí, Isabel, tu parienta, también ha concebido hijo en su vejez; porque ninguna cosa es imposible para Dios". (Lc. 1,36-37) Dios te salve, María...
10. María dijo: "He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra." (Lc. 1,38) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



El Segundo Misterio Gozoso

La Visitación

María visitó a su parienta, Isabel, quien proclamó que María siempre será recordada. Padre nuestro...

1. Levantándose María, fue con prisa, entró en casa de Zacarías, y saludó á Isabel. (Lc. 1,39-40) Dios te salve, María...
2. Cuando oyó Isabel el saludo de María, la criatura saltó en su vientre, e Isabel fue llena del Espíritu Santo. (Lc. 1,41) Dios te salve, María...
3. Isabel exclamó, "Bendita tú eres entre todas las mujeres, ¡y bendito el fruto de tu vientre!" (Lc. 1,42) Dios te salve, María...
4. "¡Bienaventurada la que creyó, porque se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!" (Lc. 1,45) Dios te salve, María...
5. María dijo: "Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humilde condición de su sierva". (Lc. 1,46-49) Dios te salve, María...
6. "Todas las generaciones me tendrán por bienaventurada, porque grandes cosas me ha hecho el Poderoso, y santo es su nombre". (Lc. 1,48-49) Dios te salve, María...
7. "De generación en generación es su misericordia a los que le temen." (Lc. 1,50) Dios te salve, María...
8. "Ha hecho proezas con su brazo: Esparció los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó los poderosos de sus tronos, y levantó a los humildes." (Lc. 1,51-52) Dios te salve, María...
9. "A los hambrientos ha colmado de bienes, y ha despedido a los ricos con las manos vacías." (Lc. 1,53) Dios te salve, María...
10. "Ha ayudado a Israel, su siervo, para recuerdo de su misericordia". (Lc. 1,54-55) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



The Nativity

El Tercer Misterio Gozoso El Nacimiento de Jesús

María dio a luz a su hijo, Jesús. Padre nuestro...

1. Salió edicto de parte de Augusto César, que toda la tierra fuese empadronada, y subieron José y María a la ciudad de David, que se llama Belén. (Lc. 2,1-5) Dios te salve, María...
2. Estando ellos allí, se cumplieron los días en que María había de parir. (Lc. 2,6) Dios te salve, María...
3. Dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. (Lc. 2,7) Dios te salve, María...
4. El ángel del Señor vino sobre los pastores, y les dijo: "Hoy ha nacido en la ciudad de David un Salvador. Hallarán al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre". (Lc. 2,8-12) Dios te salve, María...
5. Apareció con el ángel una multitud de ángeles que alababan a Dios, y decían: "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a todos de buena voluntad!" (Lc. 2,13-14) Dios te salve, María...
6. Los pastores dijeron los unos a los otros: "¡Pasemos pues hasta Belén, y veamos el Señor!" (Lc. 2,15) Dios te salve, María...
7. Los pastores hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. (Lc. 2,16) Dios te salve, María...
8. Cuando los pastores lo vieron, dieron a saber a todos lo que se les había dicho acerca de este Niño. (Lc. 2,17-18) Dios te salve, María...
9. María atesoraba todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón. (Lc. 2,19) Dios te salve, María...
10. Se volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios de todas las cosas que habían oído y visto. (Lc. 2,20) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

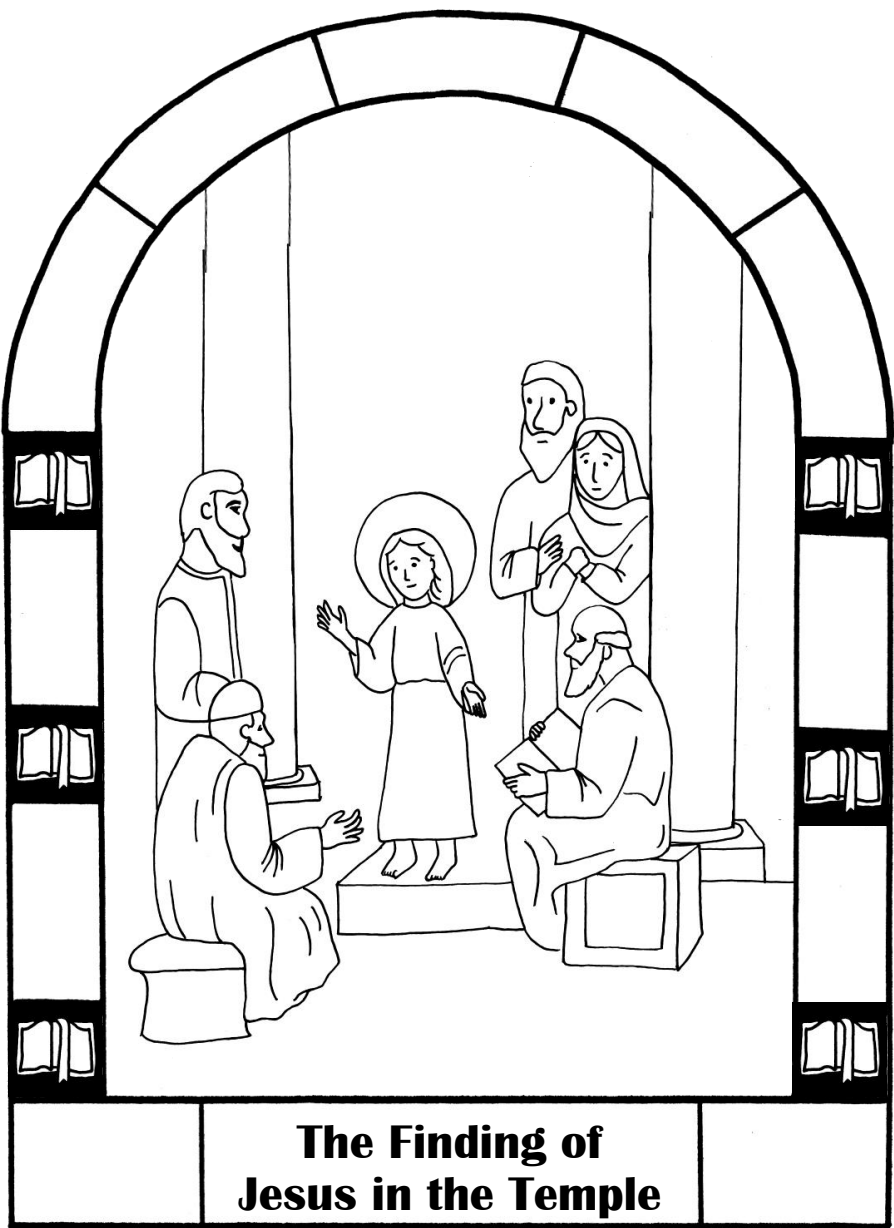


El Cuarto Misterio Gozoso

La Presentación

María y José llevaron al niño Jesús al templo, para presentarlo a Dios. Padre nuestro...

1. Ocho días después del nacimiento de Jesús, José y María lo llevaron al templo para ser circuncidado. (Lc. 2,21) Dios te salve, María...
2. Ofrecieron un par de palomas, de acuerdo con la Ley: "Todo primogénito debe ser apartado como santo para el Señor". (Lc. 2,23-24) Dios te salve, María...
3. Simeón estaba esperando en el templo al que consolaría a Israel. (Lc. 2,25) Dios te salve, María...
4. El Espíritu Santo le había dicho a Simeón que no moriría hasta que hubiera visto al Mesías. (Lc. 2,25-26) Dios te salve, María...
5. Simeón tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios. (Lc. 2,27) Dios te salve, María...
6. Simeón dijo: "Señor, permite que tu siervo se vaya en paz, porque han visto mis ojos tu salvación". (Lc. 2,29-31) Dios te salve, María...
7. "Él será una luz de revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel". (Lc. 2,32) Dios te salve, María...
8. Simeón le dijo a María: "Este niño ha sido puesto para la caída y el levantamiento de muchos, y una espada traspasará aun tu propia alma". (Lc. 2,34-35) Dios te salve, María...
9. Ana, una profetiza y viuda, daba gracias a Dios, y hablaba de Él a todos los que esperaban la redención de Israel. (Lc. 2,36-38) Dios te salve, María...
10. Habiendo ellos cumplido con todo conforme a la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. Y el Niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre Él. (Lc. 2,39-40) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



El Quinto Misterio Gozoso

El Hallazgo de Jesús en el Templo

María y José encontraron a Jesús en el templo, discutiendo su fe con los maestros y los ancianos. Padre nuestro...

1. Cuando Jesús cumplió doce años, sus padres lo llevaron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta de la Pascua. (Lc. 2,41-42) Dios te salve, María...
2. Al regresar María y José después de haber pasado la fiesta, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que lo supieran sus padres. (Lc. 2,43) Dios te salve, María...
3. Comenzaron a buscarle entre los familiares y conocidos. (Lc. 2,44) Dios te salve, María...
4. Al no hallarle, María y José volvieron a Jerusalén buscándole a su hijo. (Lc. 2,45) Dios te salve, María...
5. Después de tres días, le hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. (Lc. 2,46) Dios te salve, María...
6. Todos los que le oían estaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas. (Lc. 2,47) Dios te salve, María...
7. Su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has tratado de esta manera? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia. (Lc. 2,48) Dios te salve, María...
8. Jesús les dijo: "¿Por qué me buscaron? ¿Acaso no sabían que me era necesario estar en la casa de mi Padre?" (Lc. 2,49) Dios te salve, María...
9. María y José no entendieron las palabras que Él les había dicho. (Lc. 2,50) Dios te salve, María...
10. Jesús descendió con ellos y vino a Nazaret, y crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y todos. (Lc. 2,51-52) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

Oraciones Finales

Después de rezar los cinco misterios, recite las siguientes oraciones.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, **vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti clamamos, los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra: Vuelve a nosotros esos, tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!**

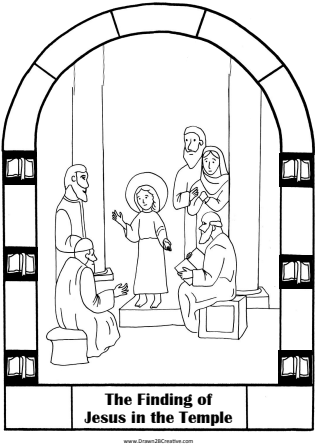
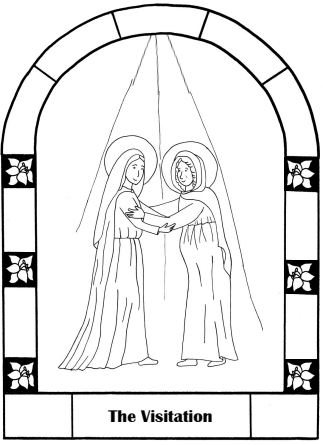
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, **para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo nuestro Señor.**

Oh Dios, cuyo unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos alcanzó el premio de la vida eterna: concédenos, a los que recordamos estos misterios del santo rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Que la divina Providencia siempre esté con nosotros. **Amén.**

Y que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. **Amén.**

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**



Los Misterios Luminosos

Se rezan los misterios luminosos los jueves, y durante el Tiempo Ordinario.

En la cruz o el crucifijo:

+ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, quien fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó entre los muertos. Subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso; desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos. **Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

En cada cuenta grande:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. **Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. Amén.**

Oramos para que crezcamos en las virtudes de la fe, la esperanza y el amor.

En las tres siguientes cuentas pequeñas:

Es la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven. (Heb. 11,1)

Dios te salve, María. Llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. **Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.**

De Dios es mi esperanza. (Sal. 62,5)

Dios te salve, María ...

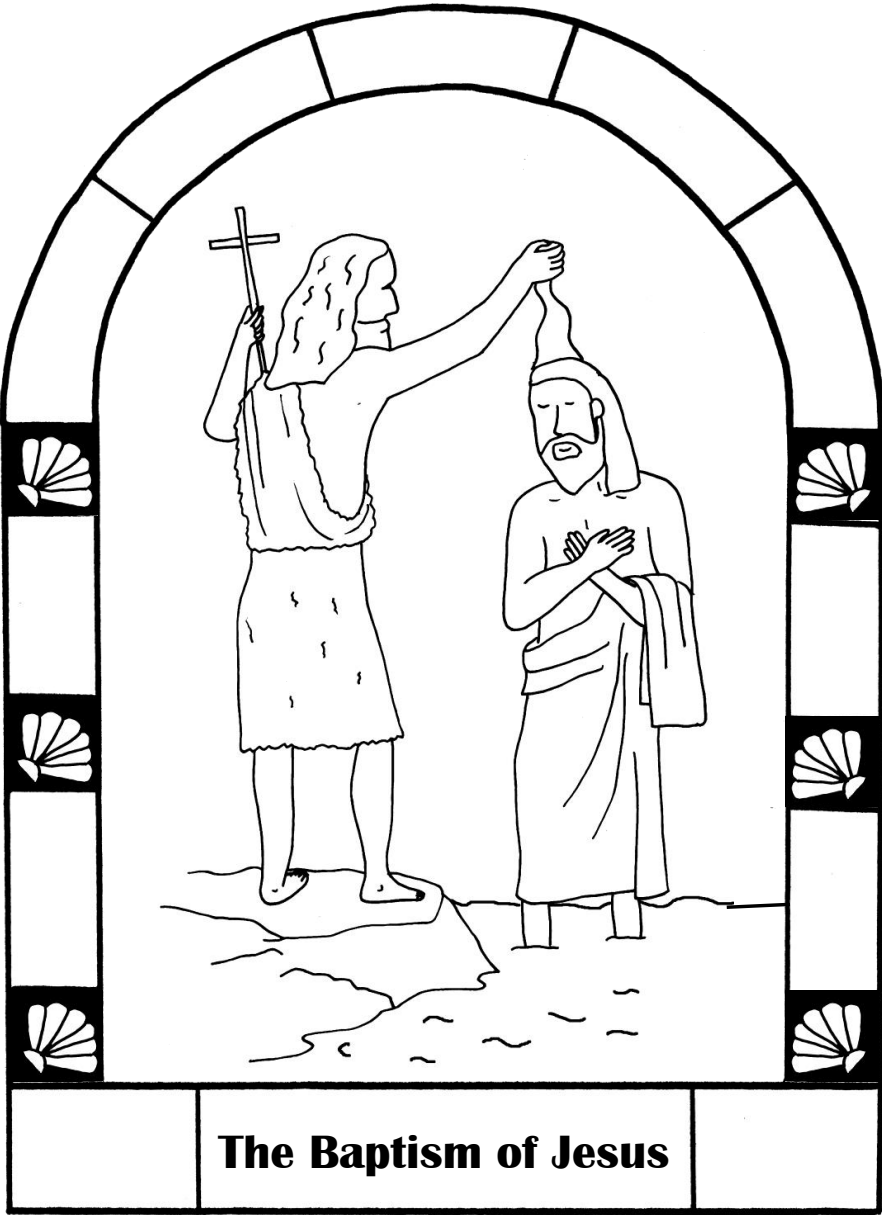
Permanecen estas tres: la fe, la esperanza, y la caridad. Pero la mayor de ellas es la caridad. (1Cor. 13,13)

Dios te salve, María ...

Después de cada grupo de las Avemarías:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

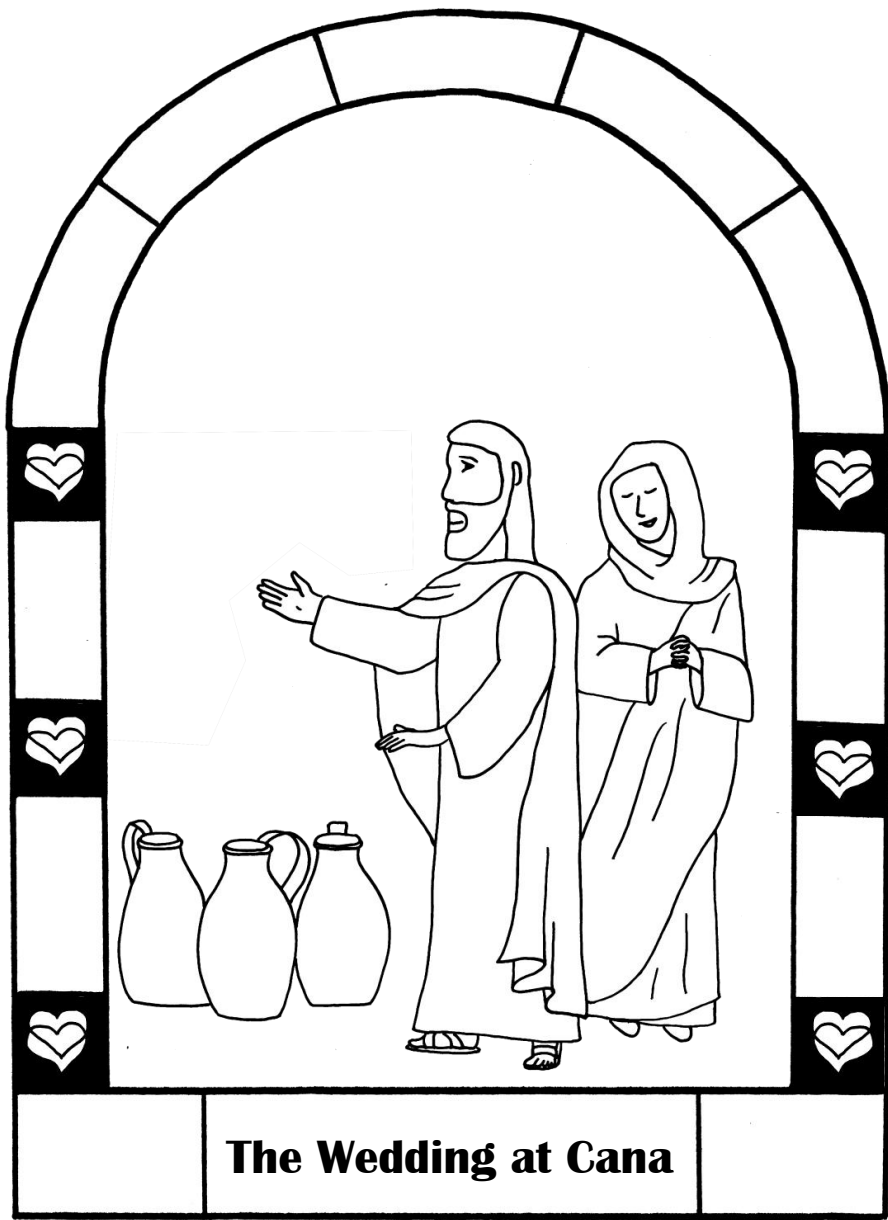


El Primer Misterio Luminoso

El Bautismo de Jesús

Jesús fue bautizado por Juan el Bautista y se reveló como el Hijo amado de Dios. Padre nuestro...

1. Jesús llegó de Galilea al Jordán, a donde estaba Juan, para ser bautizado por él. (Mt. 3,13) Dios te salve, María...
2. Cuando Juan vio a Jesús, que venía hacia él, dijo: "He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo". (Jn. 1,29) Dios te salve, María...
3. Juan continuó: "Este es aquel de quien yo dije: 'Después de mí, viene un hombre que es antes de mí, porque era primero que yo'". (Jn. 1,30) Dios te salve, María...
4. Juan le dijo a Jesús: "Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?" (Mt. 3,14) Dios te salve, María...
5. Jesús le dijo: "Permítelo ahora, porque es conveniente que cumplamos así toda justicia." (Mt. 3,15) Dios te salve, María...
6. Cuando salió Jesús del agua, vio que los cielos se abrían, y que el Espíritu, como paloma, descendía sobre Él. (Mc. 1,10) Dios te salve, María...
7. Se oyó una voz de los cielos que decía: "Este es mi Hijo amado en quien me he complacido". (Mt. 3,17) Dios te salve, María...
8. Juan dio este testimonio: "Yo le he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios". (Jn. 1,34) Dios te salve, María...
9. Juan dijo, "Por esto yo vine bautizando en agua para que Él fuera manifestado a Israel". (Jn. 1,31) Dios te salve, María...
10. Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. (Mt. 4,1) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

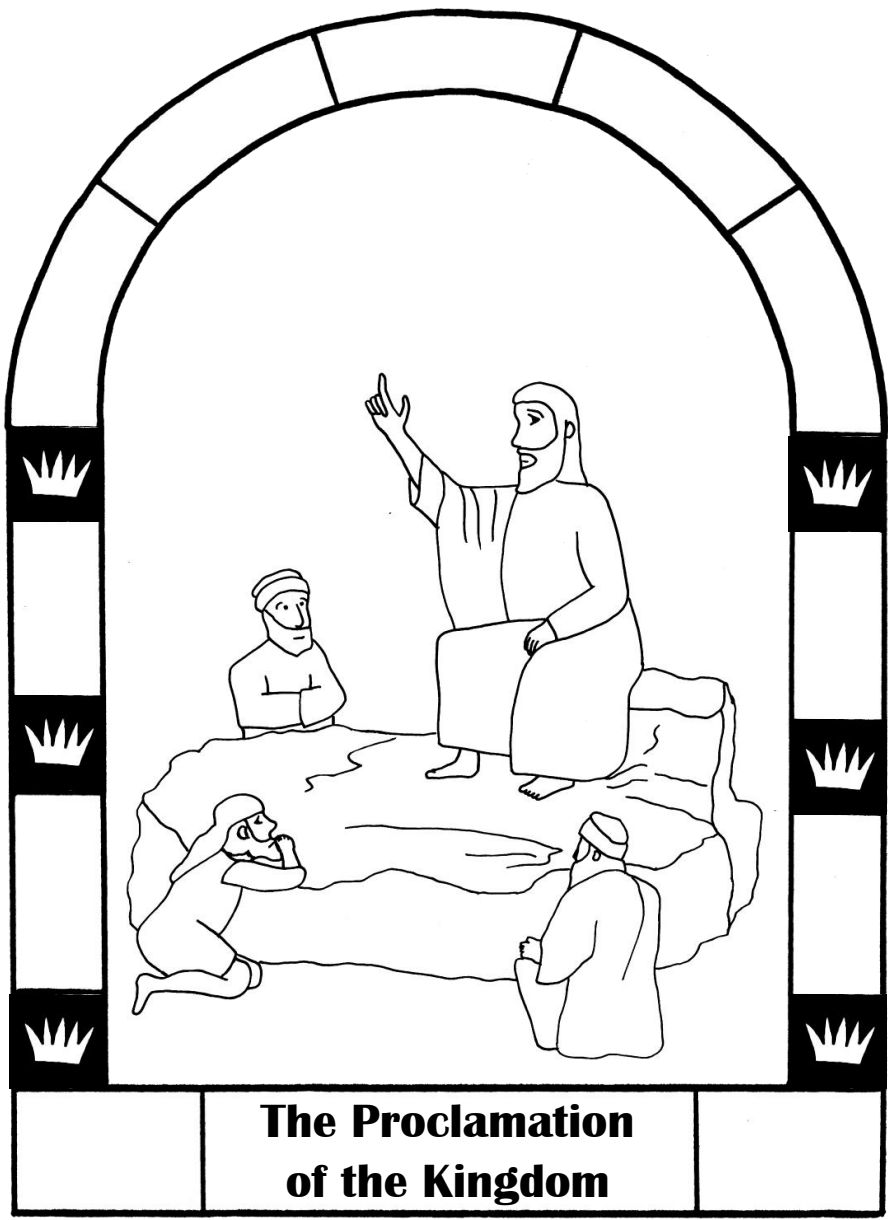


El Segundo Misterio Luminoso

Las Bodas de Caná

A pedido de María, Jesús realizó su primer milagro. Padre nuestro...

1. Cuatro días después de conocer a Simón y Andrés, Jesús fue invitado con sus discípulos a una boda en Caná. (Jn. 2,1-2) Dios te salve, María...
2. Estaba allí también la madre de Jesús. (Jn. 2,1) Dios te salve, María...
3. Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". (Jn. 2,3) Dios te salve, María...
4. Jesús le dijo: "Mujer, ¿por qué me dices esto? Todavía no ha llegado mi hora". (Jn. 2,4) Dios te salve, María...
5. Su madre dijo a los que servían: "Hagan todo lo que Él les diga". (Jn. 2,5) Dios te salve, María...
6. Había allí seis tinajas de piedra, y en cada una cabían dos o tres cántaros. Jesús les dijo: "Llenen de agua las tinajas". (Jn. 2,6-7) Dios te salve, María...
7. Jesús les dijo: Saquen ahora un poco y llévenlo al mayordomo. Y se lo llevaron. (Jn. 2,8) Dios te salve, María...
8. El mayordomo probó el agua convertida en vino. (Jn. 2,9) Dios te salve, María...
9. El mayordomo le dijo al novio, "Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya han tomado bastante, entonces el inferior; ¡pero tú has guardado hasta ahora el vino bueno!" (Jn. 2,9-10) Dios te salve, María...
10. Este fue el principio de las señales que hizo Jesús, y manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él. (Jn. 2,11) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

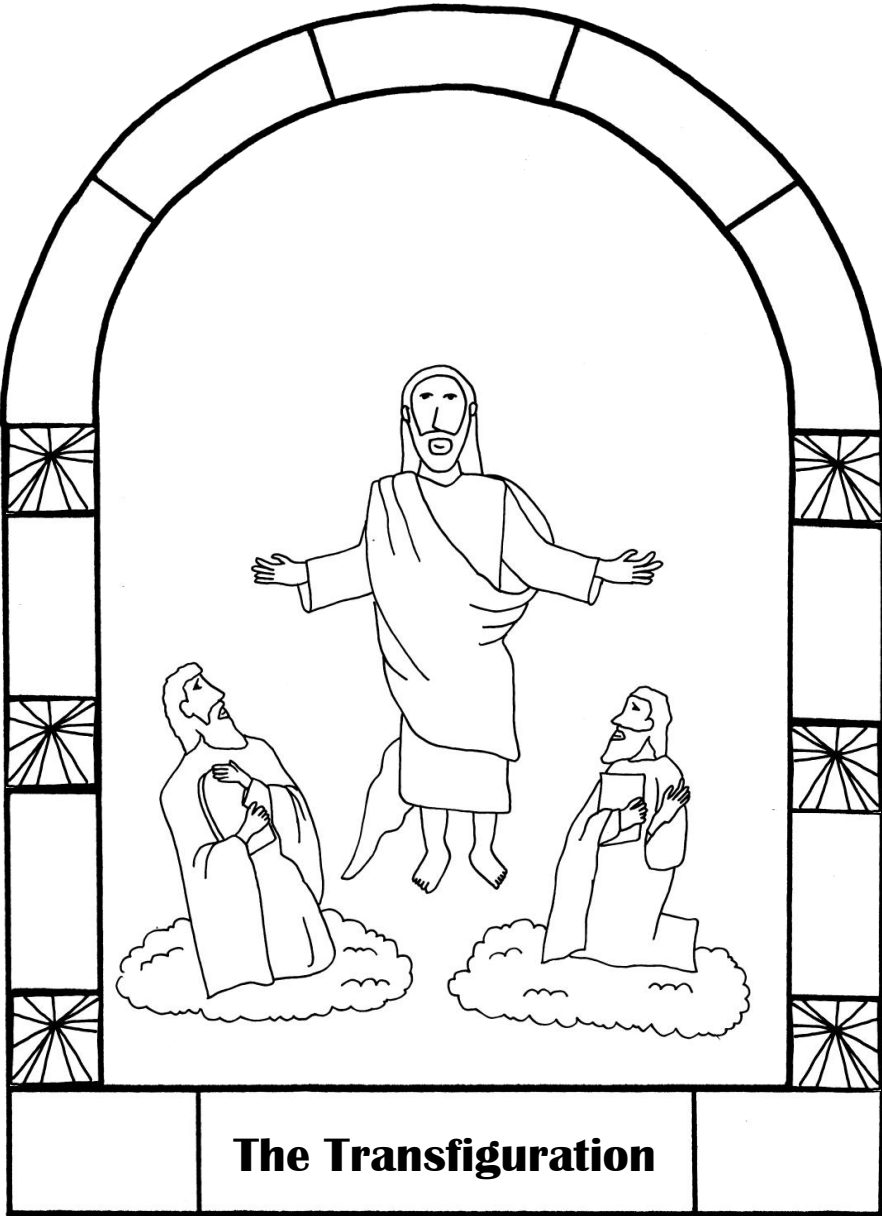


**The Proclamation
of the Kingdom**

El Tercer Misterio Luminoso El Anuncio del Reino de Dios

Jesús llamó a todos a la conversión y al servicio del reino de Dios.
Padre nuestro...

1. En aquellos días, llegó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo: "¡Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado!" (Mt. 3,1-2) Dios te salve, María...
2. Saliendo de Nazaret, Jesús fue y se estableció en Capernaúm, que está junto al mar, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías. (Mt. 4,13-14) Dios te salve, María...
3. "¡El pueblo asentado en tinieblas vio una gran luz!" (Mt. 4,16) Dios te salve, María...
4. Desde entonces, Jesús comenzó a predicar y a decir: "Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado". (Mt. 4,17) Dios te salve, María...
5. Llegando a su pueblo, Jesús les enseñaba en su sinagoga. (Mt. 13,53-54) Dios te salve, María...
6. Se maravillaban y decían: "¿Dónde obtuvo éste esta sabiduría y estos poderes milagrosos?" (Mt. 13,54) Dios te salve, María...
7. "¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María?" (Mt. 13,55) Dios te salve, María...
8. "Conocemos a sus hermanos: Santiago, José, Simón y Judas. ¿No están sus hermanas con nosotros? ¿Dónde, pues, obtuvo éste todas estas cosas?" (Mt. 13,55-56) Dios te salve, María...
9. Se escandalizaban a causa de Él, pero Jesús les dijo: "No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa". (Mt. 13,57) Dios te salve, María...
10. Jesús sanó a los enfermos sobre los cuales puso sus manos. (Mc. 6,5) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



El Cuarto Misterio Luminoso

La Transfiguración

Jesús fue revelado en gloria a Pedro, Santiago y Juan. Padre nuestro...

1. Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto. (Mt. 17,1) Dios te salve, María...
2. Jesús se transfiguró delante de ellos. Su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. (Mt. 17,2) Dios te salve, María...
3. Y he aquí, se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Él. (Mt. 17,3) Dios te salve, María...
4. Pedro, tomando la palabra, dijo a Jesús: "Señor, ¡bueno es estarnos aquí!" (Mt. 17,4) Dios te salve, María...
5. "Si quieres, haré aquí tres chozas, ¡una para ti, otra para Moisés y otra para Elías!" (Mt. 17,4) Dios te salve, María...
6. Mientras Pedro estaba aún hablando, he aquí, una nube luminosa los cubrió. (Mt. 17,5) Dios te salve, María...
7. Una voz salió de la nube, diciendo: "Este es mi Hijo amado en quien me he complacido. Escúchenlo". (Mt. 17,5) Dios te salve, María...
8. Cuando los discípulos oyeron esto, cayeron sobre sus rostros y tuvieron gran temor. (Mt. 17,6) Dios te salve, María...
9. Cuando alzaron sus ojos, no vieron a nadie, sino a Jesús solo. (Mt. 17,8) Dios te salve, María...
10. Mientras descendían del monte, Jesús les ordenó, diciendo: "No cuenten a nadie esta visión, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado". (Mt. 17,9) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



El Quinto Misterio Luminoso La Institución de la Eucaristía

Durante su última cena, Jesús compartió pan y vino con sus amigos. Padre nuestro...

1. Jesús les dijo a sus discípulos: "El que come mi carne y bebe mi sangre, vive unido a mí, y yo vivo unido a él". (Jn. 6,56) Dios te salve, María...
2. Cuando llegó la noche, Jesús estaba a la mesa con los doce discípulos. (Mt. 26,20) Dios te salve, María...
3. Jesús les dijo: "¡Cuánto he querido celebrar con ustedes esta cena de Pascua antes de mi muerte!" (Lc. 22,15) Dios te salve, María...
4. Se levantó Jesús de la mesa, se quitó la capa, y se ató una toalla a la cintura. Se puso a lavar los pies de los discípulos. (Jn. 13,4-5) Dios te salve, María...
5. Después de lavarles los pies, Jesús les dijo, "Si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros". (Jn. 13,14) Dios te salve, María...
6. Mientras comían, Jesús tomó en sus manos el pan, lo partió y se lo dio a los discípulos, diciendo: "Tomen y coman, esto es mi cuerpo". (Mt. 26,26) Dios te salve, María...
7. Luego tomó en sus manos una copa y se la pasó a ellos, diciendo: "Beban todos ustedes de esta copa, porque esto es mi sangre, derramada para perdón de sus pecados". (Mt. 26,27-28) Dios te salve, María...
8. "No volveré a tomar el vino hasta el día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios." (Mt. 26,29) Dios te salve, María...
9. Cuando bebemos de la copa, participamos de la sangre de Cristo; cuando comemos del pan que partimos, participamos del cuerpo de Cristo. (1Cor. 10,16) Dios te salve, María...
10. Aunque somos muchos, todos comemos de un mismo pan, y por esto somos un solo cuerpo. (1Cor. 10,17) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

Oraciones Finales

Después de rezar los cinco misterios, recite las siguientes oraciones.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, **vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti clamamos, los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra: Vuelve a nosotros esos, tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!**

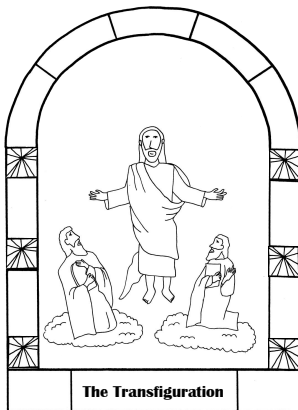
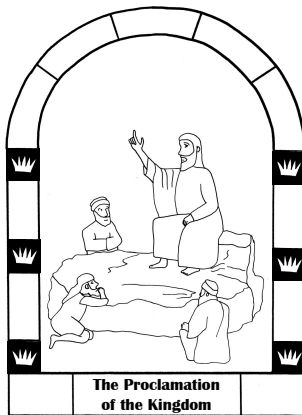
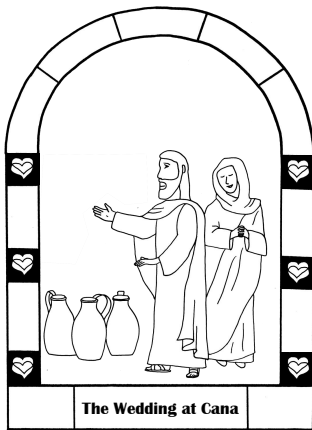
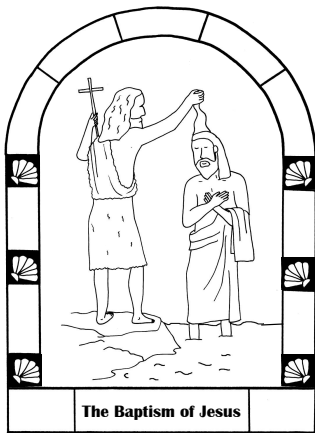
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, **para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo nuestro Señor.**

Oh Dios, cuyo unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos alcanzó el premio de la vida eterna: concédenos, a los que recordamos estos misterios del santo rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Que la divina Providencia siempre esté con nosotros. **Amén.**

Y que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. **Amén.**

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**



Los Misterios Dolorosos

Se rezan los misterios dolorosos los martes y los viernes, y durante la cuaresma.

En la cruz o el crucifijo:

+ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, quien fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó entre los muertos. Subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso; desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos. **Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

En cada cuenta grande:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. **Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. Amén.**

Oramos para que crezcamos en las virtudes de la fe, la esperanza y el amor.

En las tres siguientes cuentas pequeñas:

Es la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven. (Heb. 11,1)

Dios te salve, María. Llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. **Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.**

De Dios es mi esperanza. (Sal. 62,5)

Dios te salve, María ...

Permanecen estas tres: la fe, la esperanza, y la caridad. Pero la mayor de ellas es la caridad. (1Cor. 13,13)

Dios te salve, María ...

Después de cada grupo de las Avemarías:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.



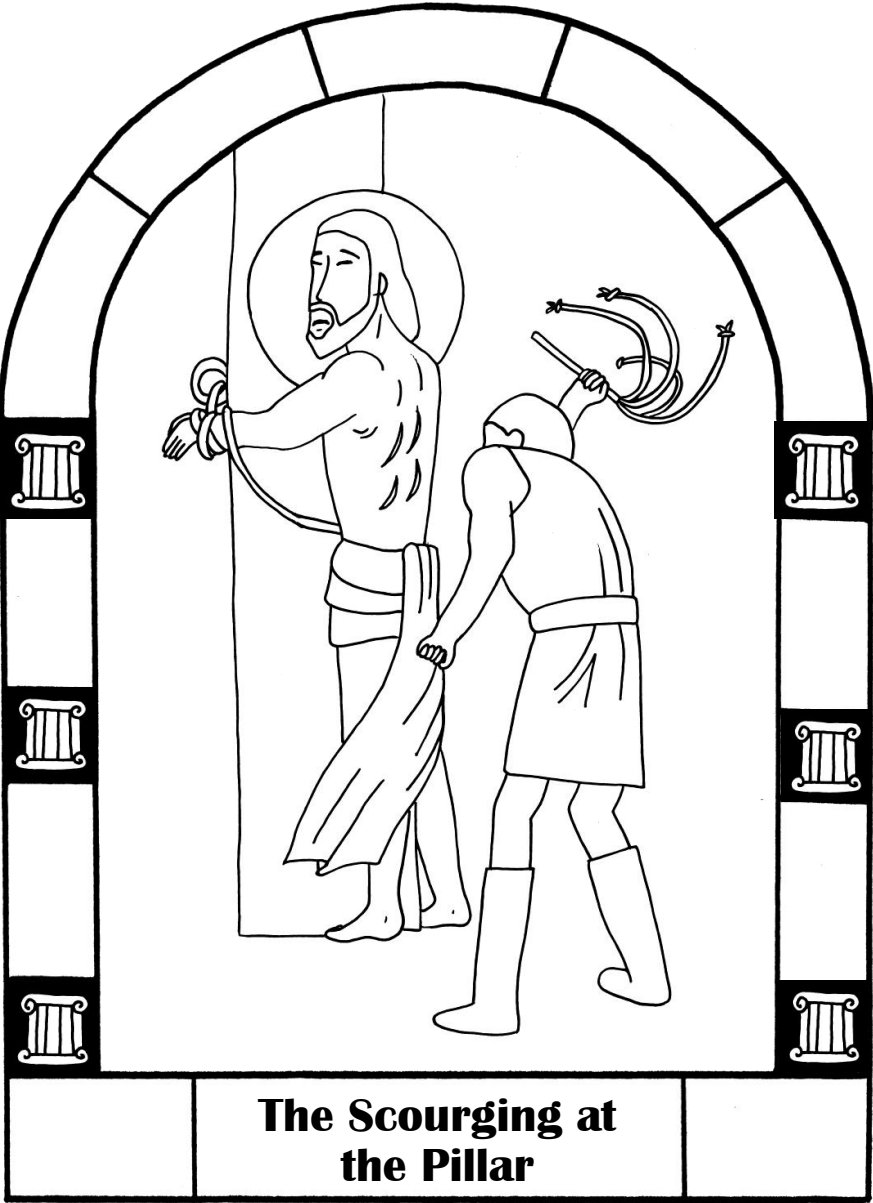
The Agony in the Garden

El Primer Misterio Doloroso

La Agonía en el Huerto

La noche antes de morir, Jesús oró en el Huerto de Getsemaní. Padre nuestro...

1. Fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní. (Mt. 26,36) Dios te salve, María...
2. Jesús dijo a sus discípulos: "Siéntense aquí, mientras yo voy a orar". (Mc. 14,32) Dios te salve, María...
3. Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan. (Mc. 14,33) Dios te salve, María...
4. Jesús comenzó a sentirse muy afligido y angustiado. (Mc. 14,33-34) Dios te salve, María...
5. Jesús oró diciendo: "Padre mío, si es posible, líbrame de este trago amargo; pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú". (Mt. 26,39) Dios te salve, María...
6. Encontrando a sus discípulos dormidos, les dijo: ¿Ni siquiera una hora pudieron ustedes mantenerse despiertos conmigo? Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación". (Mt. 26,40-41) Dios te salve, María...
7. Por segunda vez Jesús se fue, y oró así: "Padre mío, si no es posible evitar que yo sufra esta prueba, hágase tu voluntad." (Mt. 26,42) Dios te salve, María...
8. Cuando volvió, encontró otra vez dormidos a los discípulos. Los dejó y se fue a orar por tercera vez. (Mt. 26,44) Dios te salve, María...
9. Entonces regresó a donde estaban los discípulos, y les dijo: "Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores". (Mt. 26,45) Dios te salve, María...
10. Judas llegó acompañado de mucha gente armada con espadas y con palos. Judas lo besó, y lo arrestaron. (Mt. 26,47-49) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



**The Scouring at
the Pillar**

El Segundo Misterio Doloroso La Flagelación

Despojado de sus vestiduras, Jesús fue azotado. Padre nuestro...

1. Todos los discípulos dejaron solo a Jesús y huyeron. (Mt. 26,56)
Dios te salve, María...
2. Los que habían arrestado a Jesús lo llevaron al sumo sacerdote, donde los maestros de la ley y los ancianos estaban reunidos. (Mt. 26,57) Dios te salve, María...
3. Pedro dijo: "¡No conozco a ese hombre!" En aquel mismo momento cantó un gallo. (Mt. 26,74) Dios te salve, María...
4. Los que estaban vigilando a Jesús se burlaban de él y lo golpeaban. (Lc. 22,63) Dios te salve, María...
5. Le taparon los ojos, y le preguntaban: "¡Adivina quién te pegó!" (Lc. 22,64) Dios te salve, María...
6. Jesús dijo, "Yo puedo destruir el templo de Dios y volver a levantarlo en tres días." Entonces el sumo sacerdote se rasgó las ropas y dijo: "¡Las palabras de este hombre son una ofensa contra Dios!" (Mt. 26,61 y 65) Dios te salve, María...
7. Lo llevaron atado y se lo entregaron a Pilato, el gobernador romano. (Mt. 27,2) Dios te salve, María...
8. Pilato lo mandó a Herodes, y sus soldados lo trataron con desprecio. (Lc. 23,6 y 11) Dios te salve, María...
9. Como quería quedar bien con la gente, Pilato mandó que azotaran a Jesús. (Mc. 15,15) Dios te salve, María...
10. Dijo el profeta Isaías, "Él estaba cargado con nuestros sufrimientos, estaba soportando nuestros propios dolores. Castigado y humillado, fue traspasado a causa de nuestra rebeldía, y por sus heridas alcanzamos la salud. (Is. 53,4-5) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

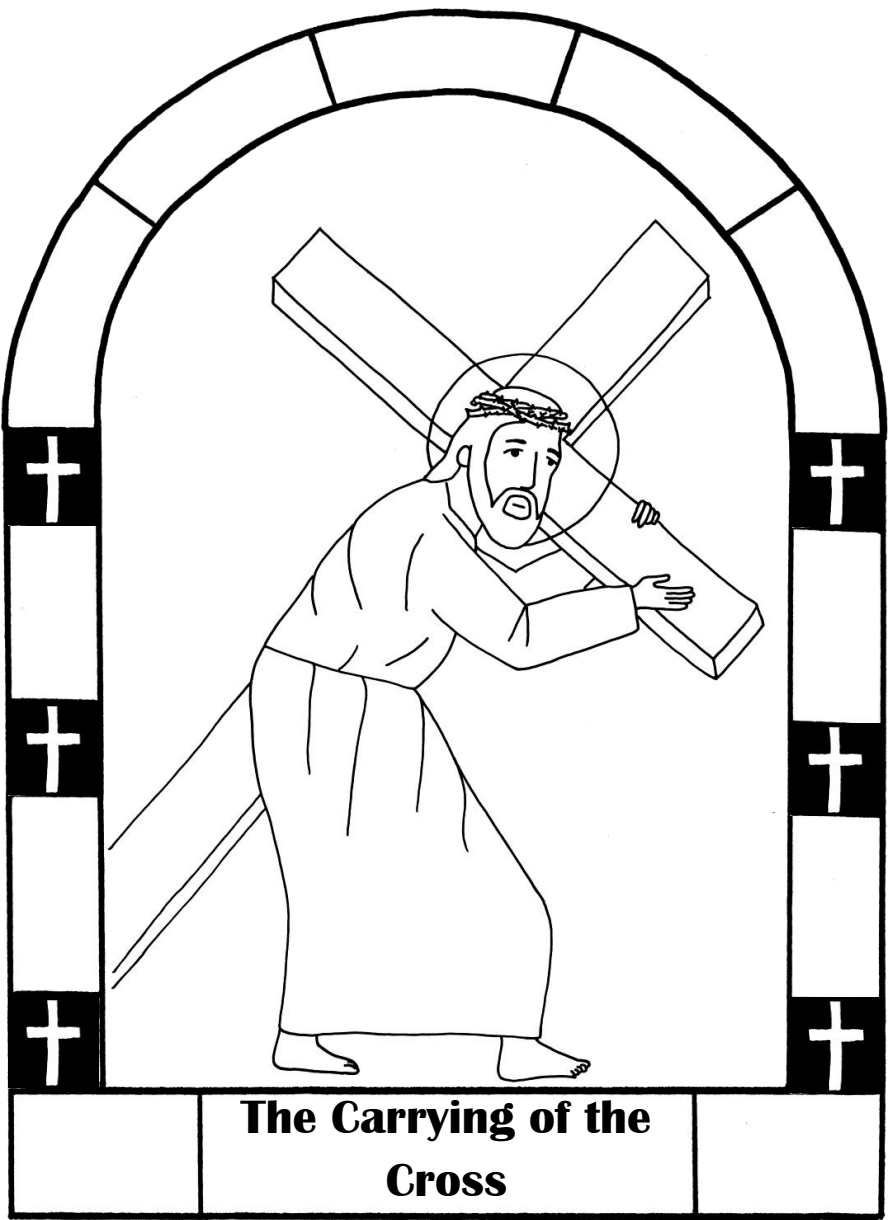


**The Crowning
with Thorns**

El Tercer Misterio Doloroso La Coronación de Espinas

Jesús fue burlado por los soldados, quienes colocaron en su cabeza una corona de espinas. Padre nuestro...

1. Los soldados le quitaron la ropa de Jesús. (Mt. 27,28) Dios te salve, María...
2. Lo vistieron con una capa roja y le pusieron en la cabeza una corona tejida de espinas. (Mc. 15,17) Dios te salve, María...
3. Le pusieron una vara en la mano derecha, y luego se arrodillaron delante de él. (Mt. 27,29) Dios te salve, María...
4. Burlándose de Jesús, le decían: "¡Viva el Rey de los judíos!" (Mt. 27,29) Dios te salve, María...
5. Lo escupían, y con la misma vara le golpeaban la cabeza. (Mt. 27,30) Dios te salve, María...
6. Salió, pues, Jesús, con la corona de espinas en la cabeza y vestido con aquella capa de color rojo oscuro. Pilato dijo: "¡Ahí tienen a este hombre!" (Jn. 19,5) Dios te salve, María...
7. Pilato dijo a la gente: "¡Ahí tienen a su rey!" Pero ellos gritaron: "¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo!" (Jn. 19,14-15) Dios te salve, María...
8. Pilato les preguntó: "¿Acaso voy a crucificar a su rey?" Y los jefes de los sacerdotes le contestaron: "¡Nosotros no tenemos más rey que el emperador!" (Jn. 19,15) Dios te salve, María...
9. Pilato les dijo: "Llévenselo y crucifíquenlo ustedes, porque yo no encuentro ningún delito en él. (Jn. 19,6) Dios te salve, María...
10. Después de burlarse así de él, le quitaron la capa roja, le pusieron su propia ropa y se lo llevaron para crucificarlo. (Mt. 27,31) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

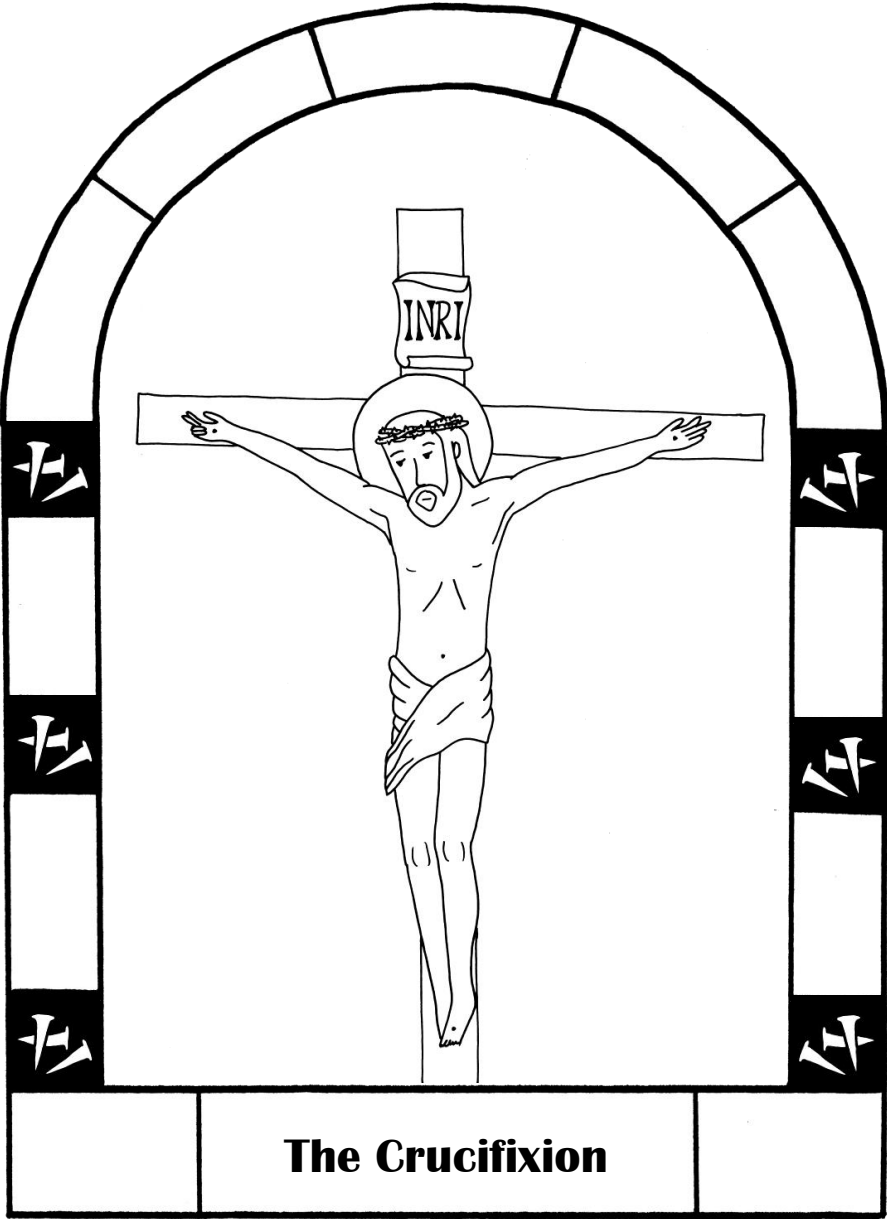


El Cuarto Misterio Doloroso

La Cruz a Cuestas

Jesús fue obligado a llevar el instrumento de su ejecución. Padre nuestro...

1. Pilato mandó traer agua y se lavó las manos delante de todos, diciendo: "Yo no soy responsable de la muerte de este hombre; es cosa de ustedes." (Mt. 27,24) Dios te salve, María...
2. Toda la gente contestó: "¡Nosotros y nuestros hijos nos hacemos responsables de su muerte!" (Mt. 27,25) Dios te salve, María...
3. Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron. (Jn. 19,16) Dios te salve, María...
4. Lo sacaron para crucificarlo. (Mc. 15,20) Dios te salve, María...
5. Echaron mano de un hombre de Cirene llamado Simón, que venía del campo, y lo hicieron cargar con la cruz y llevarla detrás de Jesús. (Lc. 23,26) Dios te salve, María...
6. Mucha gente lo seguía. (Lc. 23,27) Dios te salve, María...
7. Las mujeres lloraban y gritaban de tristeza por él. (Lc. 23,27) Dios te salve, María...
8. Jesús las miró y les dijo: "Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí, sino por ustedes mismas y por sus hijos." (Lc. 23,28) Dios te salve, María...
9. Jesús les dijo: "Si con el árbol verde hacen todo esto, ¿qué no harán con el seco?" (Lc. 23,31) Dios te salve, María...
10. También llevaban a dos criminales, para crucificarlos junto con Jesús. (Lc. 23,32) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



El Quinto Misterio Doloroso

La Crucifixión

Jesús fue clavado en la cruz, y después de tres horas de agonía murió. Padre nuestro...

1. Cuando llegaron al Lugar de la Calavera, le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero Jesús, después de probarlo, no lo quiso beber. (Mt. 27,33-34) Dios te salve, María...
2. Crucificaron a Jesús y a los dos criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda. (Lc. 23,33) Dios te salve, María...
3. Jesús dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". (Lc. 23,34) Dios te salve, María...
4. Pusieron en la cruz un letrero que decía: "Jesús de Nazaret, Rey de los judíos". (Jn. 19,19) Dios te salve, María...
5. Junto a la cruz estaban su madre, la esposa de Cleofás, y María Magdalena. (Jn. 19,25) Dios te salve, María...
6. Cuando Jesús vio a su madre, y junto a ella al discípulo a quien él quería mucho, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego le dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre". (Jn. 19,26-27) Dios te salve, María...
7. Los que pasaban lo insultaban, diciendo: "¡Tú ibas a derribar el templo y a reconstruirlo en tres días! ¡Sálvate a ti mismo y bájate de la cruz!" (Mt. 27,40) Dios te salve, María...
8. Uno de los criminales lo insultaba: "¡Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y sálvanos también a nosotros!" Pero el otro dijo: "Jesús, acuérdate de mí cuando comiences a reinar". (Lc 23,39-42) Dios te salve, María...
9. El sol dejó de brillar, y el velo del templo se rasgó. Jesús gritó con fuerza: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!" Y al decir esto, murió. (Lc. 23,45-46) Dios te salve, María...
10. Cuando el capitán y los que estaban con él vieron el terremoto y todo lo que estaba pasando, se llenaron de miedo y dijeron: "¡De veras este hombre era Hijo de Dios!" (Mt. 27,54) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

Oraciones Finales

Después de rezar los cinco misterios, recite las siguientes oraciones.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, **vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti clamamos, los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra: Vuelve a nosotros esos, tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!**

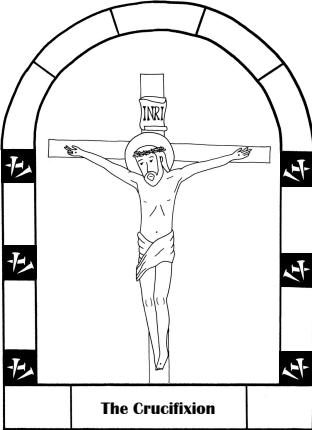
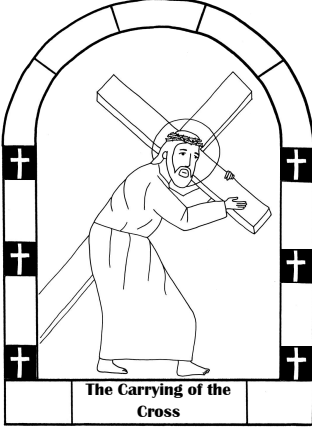
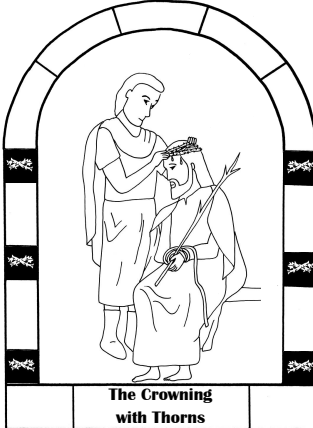
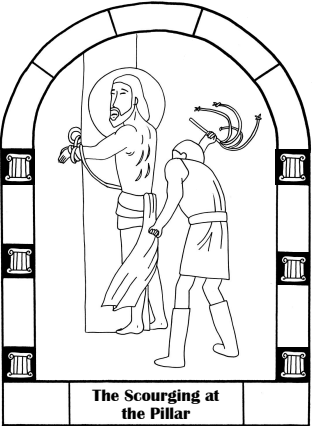
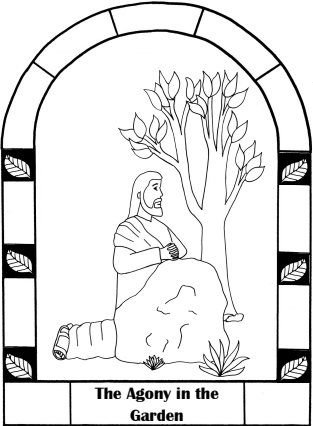
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, **para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo nuestro Señor.**

Oh Dios, cuyo unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos alcanzó el premio de la vida eterna: concédenos, a los que recordamos estos misterios del santo rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Que la divina Providencia siempre esté con nosotros. **Amén.**

Y que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. **Amén.**

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**



Los Misterios Gloriosos

Se rezan los misterios gozosos los miércoles y los domingos, y durante el tiempo de Pascua.

En la cruz o el crucifijo:

+ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, quien fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó entre los muertos. Subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso; desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos. **Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

En cada cuenta grande:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. **Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. Amén.**

Oramos para que crezcamos en las virtudes de la fe, la esperanza y el amor.

En las tres siguientes cuentas pequeñas:

Es la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven. (Heb. 11,1)

Dios te salve, María. Llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. **Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.**

De Dios es mi esperanza. (Sal. 62,5)

Dios te salve, María ...

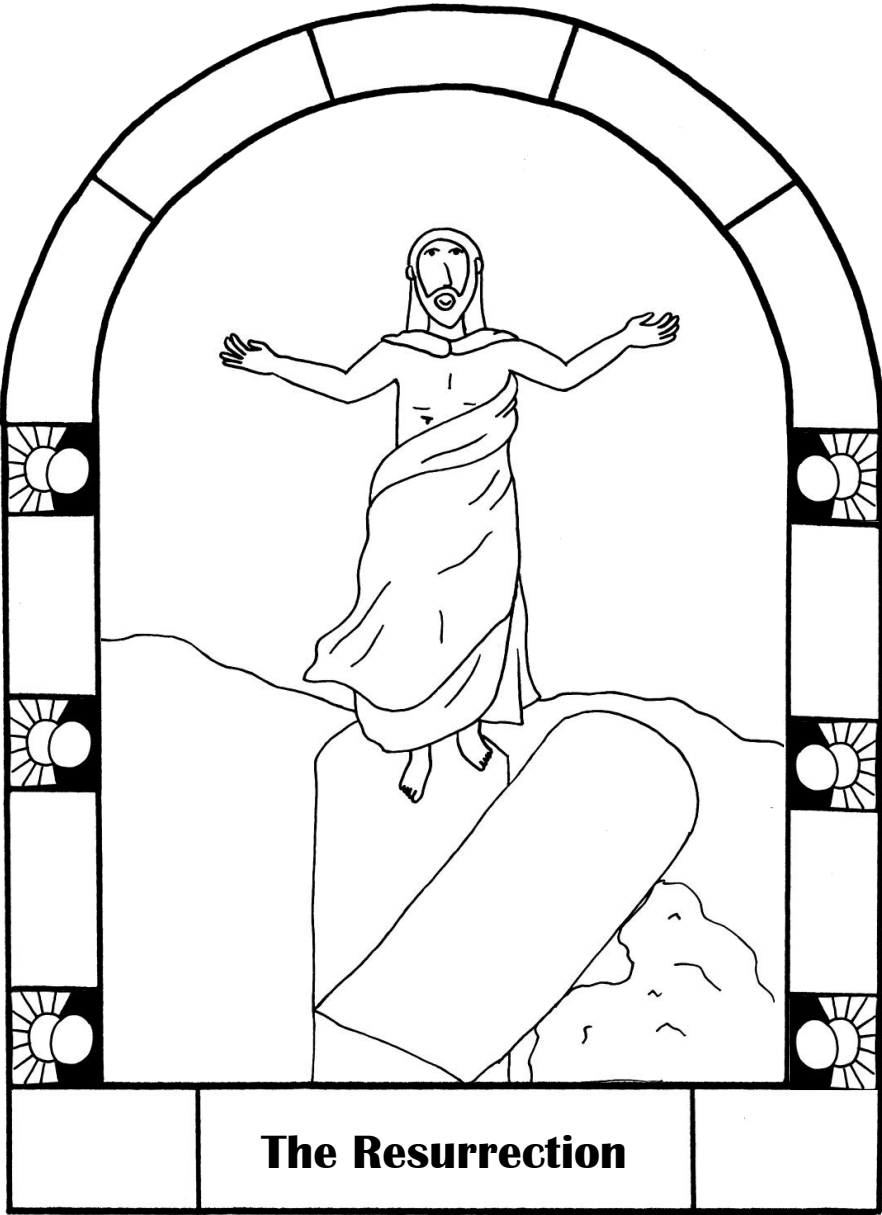
Permanecen estas tres: la fe, la esperanza, y la caridad. Pero la mayor de ellas es la caridad. (1Cor. 13,13)

Dios te salve, María ...

Después de cada grupo de las Avemarías:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

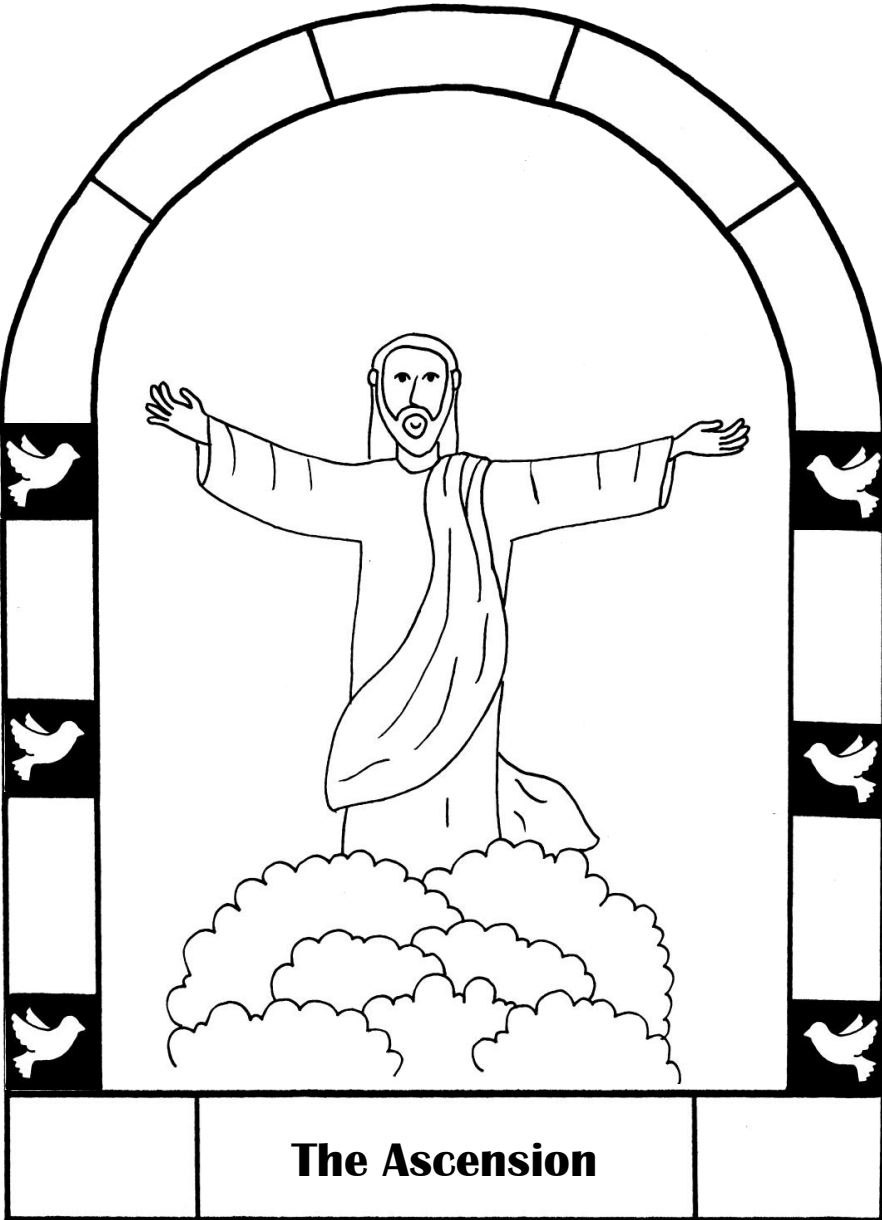


El Primer Misterio Glorioso

La Resurrección del Señor

Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. Padre nuestro...

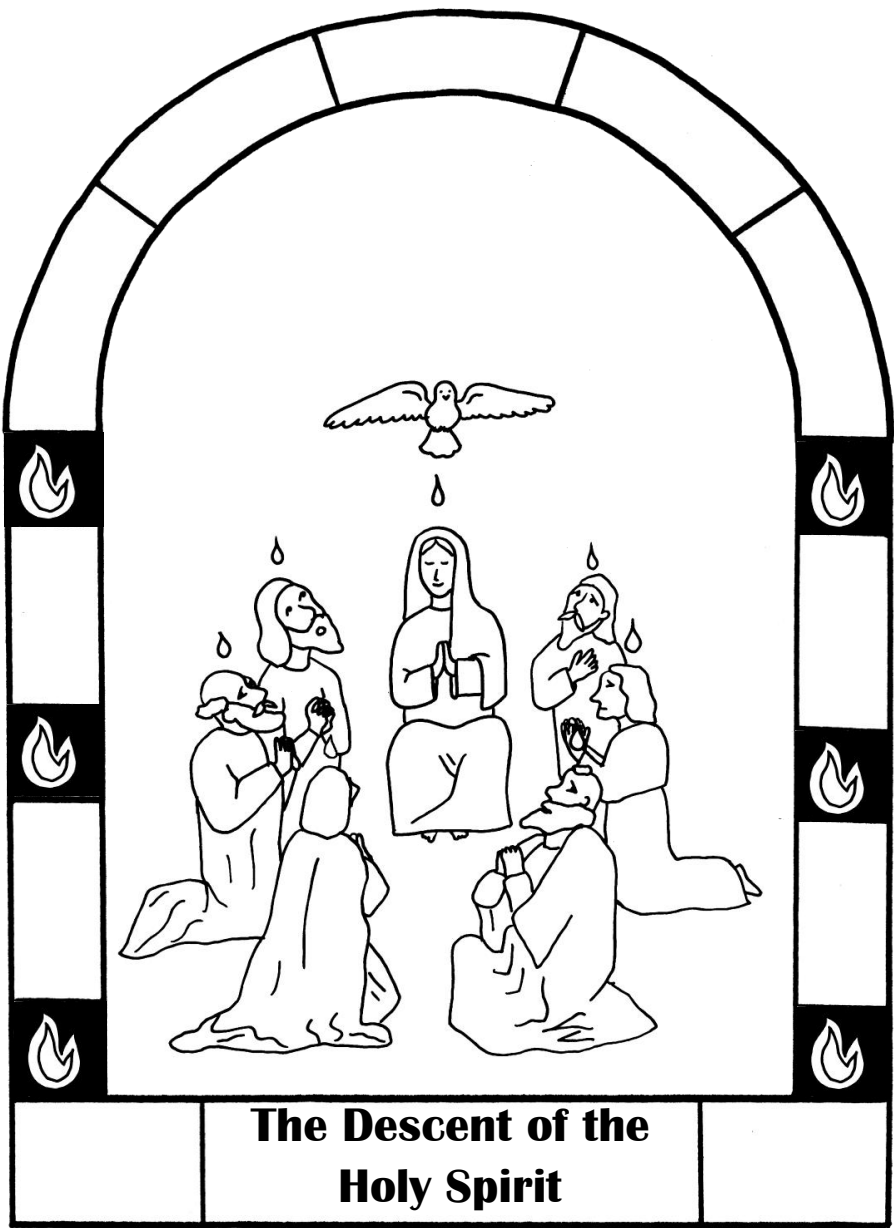
1. María Magdalena, María la madre de Santiago, y Salomé fueron al sepulcro muy temprano. Vieron que la piedra ya no estaba en su lugar. (Mc. 16,3-4) Dios te salve, María...
2. De pronto hubo un fuerte temblor de tierra, porque un ángel bajó del cielo. El ángel brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. (Mt. 28,2-3) Dios te salve, María...
3. Cuando entraron en el sepulcro, vieron, sentado al lado derecho, a un joven vestido con una larga ropa blanca. (Mc. 16,5) Dios te salve, María...
4. El ángel les dijo: "No se asusten. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. Ha resucitado; no está aquí." (Mc. 16,6) Dios te salve, María...
5. "Vayan pronto y digan a los discípulos: 'Ha resucitado, y va a Galilea para reunirlos de nuevo; allí lo verán'". (Mt. 28,7) Dios te salve, María...
6. Las mujeres se fueron del sepulcro, y corrieron a llevar la noticia a los discípulos. (Mt. 28,8) Dios te salve, María...
7. Pedro y el otro discípulo fueron al sepulcro. El otro discípulo vio lo que había pasado, y creyó. (Jn. 20,3-8) Dios te salve, María...
8. María Magdalena vio a Jesús, pero no sabía que era él. Ella le dijo, "Si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto". Jesús le dijo: "¡María!" (Jn. 20,14-16) Dios te salve, María...
9. Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor. (Jn. 20,18) Dios te salve, María...
10. Al llegar la noche de aquel mismo día, Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: "¡Paz a ustedes! (Jn. 20,19) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



El Segundo Misterio Glorioso La Ascensión del Señor

Jesús regresó a Dios en el cielo. Padre nuestro...

1. Jesús se puso en medio de sus discípulos y los saludó diciendo: "Paz a ustedes". Ellos se asustaron mucho, pensando que estaban viendo un espíritu. (Lc. 24,36-37) Dios te salve, María...
2. Jesús les dijo: "Miren mis manos y mis pies. Soy yo mismo". (Lc. 24,39) Dios te salve, María...
3. Jesús les preguntó: "¿Tienen algo que comer?" Le dieron un pedazo de pescado asado, y él lo comió en su presencia. (Lc. 24,40-42) Dios te salve, María...
4. Jesús les dijo: "Lo que me ha pasado es aquello que les anuncié: que había de cumplirse todo lo que está escrito de mí". Entonces hizo que entendieran las Escrituras. (Lc. 24,44-45) Dios te salve, María...
5. "Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios". (Lc. 24,46-47) Dios te salve, María...
6. Durante 40 días, Jesús se les presentó, dándoles así claras pruebas de que estaba vivo y hablándoles del reino de Dios. (Hch. 1,3) Dios te salve, María...
7. Les dijo: "Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo". (Hch. 1,5) Dios te salve, María...
8. Jesús los llevó fuera de la ciudad, hasta Betania, y alzando las manos los bendijo. Y mientras los bendecía, se apartó de ellos y fue llevado al cielo. (Lc. 24,50-51) Dios te salve, María...
9. Dos hombres vestidos de blanco se aparecieron y les dijeron: "¿Por qué se han quedado mirando al cielo? Este Jesús, que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá". (Hch. 1,10-11) Dios te salve, María...
10. Los discípulos volvieron a Jerusalén muy contentos. (Lc. 24,52) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



El Tercer Misterio Glorioso La Venida del Espíritu Santo

El Espíritu Santo descendió sobre los discípulos, compartiendo con ellos múltiples dones y dando a luz a la Iglesia. Padre nuestro...

1. Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. (Hch. 2,1) Dios te salve, María...
2. De repente, un viento fuerte resonó en toda la casa y se les aparecieron lenguas de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una. (Hch. 2,2-3) Dios te salve, María...
3. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo. (Hch. 2,4) Dios te salve, María...
4. Comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran. (Hch. 2,4) Dios te salve, María...
5. Vivían en Jerusalén judíos de todas partes del mundo. No sabían qué pensar, porque cada uno oía a los discípulos hablar en su propia lengua. (Hch. 2,5-6) Dios te salve, María...
6. Eran tales su sorpresa y su asombro, que decían: "Los oímos hablar en nuestras propias lenguas de las maravillas de Dios". (Hch. 2,7-11) Dios te salve, María...
7. Todos fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu. (1Cor. 12,13) Dios te salve, María...
8. Lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. (Gál. 5,22) Dios te salve, María...
9. Que avives el fuego del don que Dios te dio cuando te impuse las manos. (2Tim. 1,6) Dios te salve, María...
10. Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de ustedes sirva a los demás según lo que haya recibido. (1Ped. 4,10) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

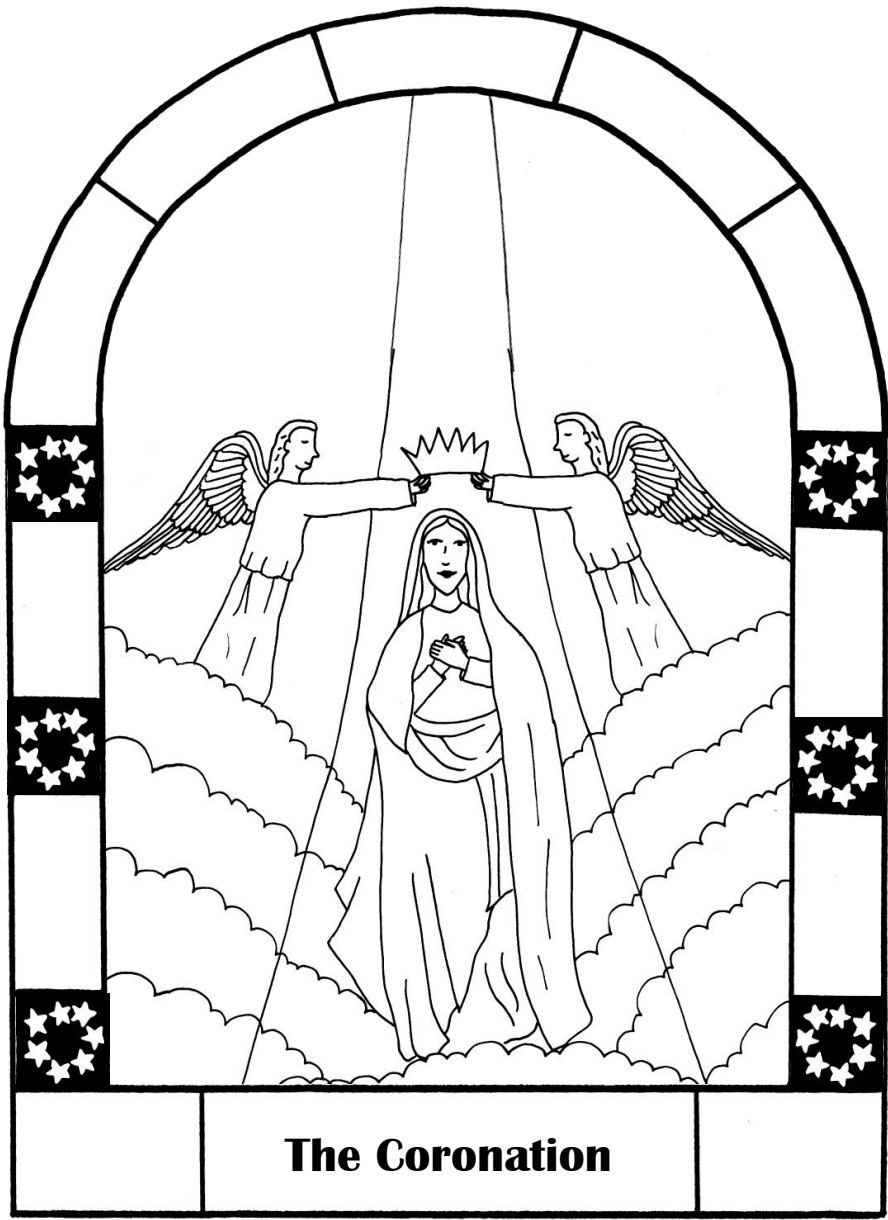


El Cuarto Misterio Glorioso

La Asunción de María

Al final de su vida, María fue asumida en cuerpo y alma a la gloria celestial. Padre nuestro...

1. Levántate, Señor, con tu arca poderosa, y ven al monte donde has de descansar. (Sal. 131,8) Dios te salve, María...
2. Se abrió el templo de Dios que está en el cielo, y en el templo se veía el arca de su alianza. (Apóc. 11,19) Dios te salve, María...
3. Apareció en el cielo una gran señal: una mujer envuelta en el sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza. (Apóc. 12,1) Dios te salve, María...
4. Y la mujer dio a luz un hijo varón, el cual ha de gobernar a todas las naciones con cetro de hierro. Pero su hijo fue llevado ante Dios y ante su trono. (Apóc. 12,5) Dios te salve, María...
5. Entonces oí una fuerte voz en el cielo, que decía: "¡Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Mesías!" (Apóc. 12,10) Dios te salve, María...
6. "¡Alégrense, pues, cielos, y ustedes que viven en ellos!" (Apóc. 12,12) Dios te salve, María...
7. Pero a la mujer se le dieron dos grandes alas de águila, para que pudiera volar a su lugar. (Apóc. 12,14) Dios te salve, María...
8. Con eso, el dragón se puso furioso contra la mujer, y fue a pelear contra el resto de los descendientes de ella, contra los que obedecen los mandamientos de Dios y siguen fieles al testimonio de Jesús. (Apóc. 12,17) Dios te salve, María...
9. A la derecha de tu trono está la reina, adornada con el oro más fino. (Sal. 45,10) Dios te salve, María...
10. Y el último enemigo que será derrotado es la muerte. (1Cor. 15,26) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...



El Quinto Misterio Glorioso

La Coronación de María

María fue coronada como reina del cielo y de la tierra. Padre nuestro...

1. Que la joven que más le guste al rey sea nombrada reina. (Est. 2,4) Dios te salve, María...
2. Él le puso la corona real en la cabeza, y la nombró reina. (Est. 2,17) Dios te salve, María...
3. Apareció la reina luciendo la corona real, y el pueblo y los grandes personajes admiraron la belleza de la reina. (Est. 1,11) Dios te salve, María...
4. El rey volvió a sentarse en su trono, y ordenó que trajeran un sillón para su madre; entonces ella se sentó a su derecha. (1Rey. 2,19) Dios te salve, María...
5. Es hija de un rey. (2Rey. 9,34) Dios te salve, María...
6. Hemos venido a saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina. (2Rey. 10,13) Dios te salve, María...
7. Seguiremos ofreciendo incienso y ofrendas a la Reina del Cielo. (Jer. 44,17) Dios te salve, María...
8. Quedas cubierta de oro y plata; tus vestidos son de lino, de finos tejidos y de telas de bellos colores. (Ez. 16,13) Dios te salve, María...
9. Te alimentabas con el mejor pan, y con miel y aceite de oliva. Llegaste a ser muy hermosa: Te convertiste en una reina. (Ez. 16,13) Dios te salve, María...
10. Dice en su corazón: "Aquí estoy sentada como una reina". (Apóc. 18,7) Dios te salve, María... Gloria al Padre... Oh Jesús mío...

Oraciones Finales

Después de rezar los cinco misterios, recite las siguientes oraciones.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, **vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti clamamos, los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra: Vuelve a nosotros esos, tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!**

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, **para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo nuestro Señor.**

Oh Dios, cuyo unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos alcanzó el premio de la vida eterna: concédenos, a los que recordamos estos misterios del santo rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Que la divina Providencia siempre esté con nosotros. **Amén.**

Y que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. **Amén.**

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

